

Tierra y Libertad

EL COMUNISMO LIBERTARIO ES LA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD SIN NECESIDAD DEL ESTADO NI DE LA PROPIEDAD PARTICULAR. PARA ELLO NO HAY NECESIDAD DE INVENTAR NI CREAR NINGUN ORGANISMO NUEVO. LOS NUCLEOS DE ORGANIZACION ALREDEDOR DE LOS CUALES SE ORGANIZARA LA VIDA ECONOMICA FUTURA ESTAN YA PRESENTES EN LA SOCIEDAD ACTUAL: SON EL SINDICATO Y EL MUNICIPIO LIBRE.
Dr. ISAAC PUENTE

AÑO XVIII Núm. 215 MARZO DE 1961 MEXICO, D. F.
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.
TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor: Emeterio de la O. González. Netzahualcóyolt 54-4º
Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10596.—México 1, D. F.
Suscripción anual \$ 36.00 Número ordinario \$ 2.00 Número extraordinario \$ 5.00

PROBLEMAS DEL ANARQUISMO

ORGANIZACION INTERNACIONAL

Entre las más lamentables deficiencias que han afectado siempre al anarquismo figura en los primeros planos su falta de organización internacional. Laborioso e intrincado sería investigar en forma exhaustiva las causas que han motivado esa deficiencia, pero algunas de ellas, las más destacadas, sí podrían señalarse sin temor a incurrir en errores de fondo. Entre las principales puede señalarse la inmersión que los anarquistas más activos de todos los países han realizado siempre en las organizaciones obreras. La Asociación Internacional de los Trabajadores, organización donde se ha polarizado casi todas las actividades orgánicas de tipo internacional de las organizaciones obreras de signo anarcosindicalista, ha colmado, en cierto modo, las necesidades del movimiento anarquista específico en cuanto concierne a la organización internacional específicamente anárquica. Otra de las causas ha sido, sin duda alguna, la proliferación interpretativa de algunos aspectos del movimiento y el pensamiento anárquicos. Bajo el signo común de la concepción antistatal, de la in necesidad y perniciosidad del Estado como regidor de la vida social, se han manifestado diversas tendencias que, coincidiendo en el antistatismo, diferían en algunos otros aspectos de interpretación, llegando, incluso, a la corriente extrema enemiga de cualquier forma de organización y cuyo fundamento estriba en la concepción extremadamente individualista del anarquismo. Y entre estas dos causas que nosotros consideramos como principales po-

drian citarse aún algunas otras que también han dificultado en extremo los pocos intentos que se han realizado para establecer una verdadera organización internacional de nuestro movimiento. Actualmente, la Comisión Internacional de Relaciones Anarquistas, nombrada en el último Congreso celebrado en Inglaterra, lamentablemente como cuantos organismos similares se intentaron crear hasta hoy. Pudiera creerse que esta falta de asistencia y calor que el movimiento anarquista internacional presta a esos ensayos obedece a la propia debilidad del movimiento, pero no es así; hoy tiene el movimiento anarquista esparcido por todo el mundo fuerza y posibilidad suficientes para mantener con holgura y brillantez un organismo coordinador de ese mismo movimiento. Una prueba de ello puede darla la prensa anarquista que se edita en el mundo entero. Un movimiento, como el anarquista, capaz de mantener y consumir periódicos y revistas por todas las latitudes donde aún se respira un poco de libertad, y publicar, además, prensa clandestina en algunos de los países donde la libertad ha finiquitado totalmente, tiene un vigor intrínseco muy superior al que es imprescindible para establecer una relación coordinadora de carácter internacional. Y si el movimiento anarquista internacional comprendiera esa necesidad y en todas las localidades se le prestara el debido calor a este aspecto, la expansión y consolidación de las ideas anarquistas ganaría enormemente en todas las latitudes, porque la organización internacional del anarquismo,

de una manera real, efectiva y sólida, es una necesidad insoslayable a la que debemos prestar la más intensa de nuestras atenciones si no queremos permanecer eternamente diluidos en la escasa eficacia de nuestra labor local y en el deslabazamiento natural de las actividades esporádicas y sin filiación. Algunas de las dificultades que entorpecían el que los anarquistas de todo el mundo y de todas las tendencias pudieran estar reunidos en una sola organización internacional fueron superadas en el último Congreso, y de esa sujeción esmerábamos nosotros unos resultados óptimos. No ha sido, desgraciadamente, así. ¿Es que no es posible que los anarquistas de todo el mundo tengamos un nexo efectivo de relación y coordinación? La actual Comisión Internacional de Relaciones Anarquistas necesita el apoyo, hoy, de todos nosotros para organizar el próximo Congreso y establecer una verdadera relación con todas las manifestaciones del anarquismo organizado en todo el mundo. ¡Presétemosle sin ninguna reserva y vayamos a nuestro próximo Congreso con el ánimo decidido a cimentar un organismo internacional digno de la importancia histórica de nuestras ideas, estudiando y superando todos los factores que puedan entorpecer esa labor imprescindible hoy al anarquismo internacional si no quiere hacer traición al cometido histórico que le cabe al anarquismo en los momentos actuales de hecatombe en todos los valores humanos!

Conrado Lizcano CONTESTA A NUESTRA ENCUESTA

Pocas iniciativas de estudio han sido tan oportunas y loables como la que nos ocupa. Los compañeros de "Tierra y Libertad" pueden sentirse satisfechos de una cosa que, deseada fácilmente por todo el mundo libertario, nadie ha tratado de llevarla a la práctica en las amplias, netas y libérrimas condiciones que caracterizan a esta Encuesta, verdadera autocritica de la conciencia anarquista universal de nuestro tiempo. En la esfera del Movimiento anarco-sindicalista e incluso del Específico de lengua española en Francia, se ha hablado mucho de Comisiones de Estudio, de encuestas y análisis, de crítica general y minuciosa del complejo de nuestra actuación general en los últimos álgidos períodos de la historia moderna, y todo "ha quedado siempre en agua de borrajas". Las mejores voluntades (y capacidades) se han estrellado ante el muro incomprensible de la desidia colectiva, del temor a las posiciones irreductibles, de un deseo tan infantil como nocivo de no querer, quizá, ver nuestros yerros en el limpio espejo del libre examen; del que parecemos huir como la chica ingenua y pretenciosa que prefiere ignorar sus defectillos físicos. Pero esa inquietud, ese vivo deseo de "verse por dentro" ha persistido, cada vez con más fuerza, en las capas evolucionadas del movimiento anarquista internacional. No sólo por ser un deseo crítico (al que lógicamente somos tan aficionados) sino porque constituía una apremiante y saludable necesidad. Si esa inquietud no había podido escalar los sutiles estrados de los Comités superiores, de los Plenos y Congresos, bullía, insinuante y terca, en las "tertulias" de los compañeros, en los debates esporádicos de asambleas y grupos, y sobre todo en las columnas de la prensa libertaria de todos los países. ¿Con fruto? No, porque la mayoría de los artículos y ensayos, tratando de estos temas, despertaban en seguida una reacción hostil, traduciéndose en polémicas nominales y agrias que ponían en grave aprieto

la propia labor del director del periódico. Un concepto estrecho de la libertad de crítica nos hacía, a los hijos más queridos de la libertad misma, responderle de mala manera y hasta de arrancarle trozos del noble regazo bajo el que nos cubrimos amorosamente porque somos libertarios. Pero lo que no fructifica en un lugar, después halla tierra abonada y caliente en donde menos se piensa. Y fue en México. Los compañeros del Grupo T y L (dinamismo, audacia, ecuanimidad, organizacionismo, idealismo y realismo conjugados) la cultivan con esmero en esta encuesta internacional en la que después de largo tiempo han participado ya gran número de compañeros estudiosos de diferentes lenguas y de distintas corrientes del pensamiento anarquista. Permitásemos, como final de este "previa", formular una proposición susceptible (como todas las cosas) de examen, discusión, enmienda, aceptación o rechazo. Toda enunciación de una idea o proyecto trascendente de enlace colectivo requiere un plan de desarrollo práctico al que están sujetos los diversos elementos que lo componen. Este plan necesita luego de una cantera, de un complemento vital, de una síntesis que lo resume fructíferamente en su integridad. Por eso a la idea de la encuesta ha seguido su plan de desarrollo diverso y a éste debe completarlo: LA CONSTITUCION DE UN COMITE TECNICO DE ESTUDIO Y SINTESIS (CUYOS MIEMBROS SERAN PROPUESTOS POR LOS PARTICIPANTES EN LA ENCUESTA Y EL GRUPO PATROCINADOR). TENIENDO POR TAREA LA DE ESTRUJAR EL LUMEN DE TODAS LAS OPINIONES, JUICIOS Y EXPERIENCIAS EXPUESTOS, QUE PODRIAN SER OBJETO. DESPUES, DE UN EXAMEN DELIBERATIVO A CARGO DEL PRIMER CONGRESO DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA INTERNACIONAL QUE SE CELEBRE.

TEMARIO

EL ANARQUISMO EN LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Primer.—¿Por qué, internacionalmente considerado, el anarquismo ha perdido tanta influencia en el movimiento obrero?
Segundo.—En el campo general del pensamiento actual, ¿cuáles son las influencias del anarquismo?
Tercero.—¿Por qué las multitudes del mundo entero no han seguido a Felipe Alaiz, pasando por los grandes ejemplares humanos que fueron Sócrates, Jesús, Giordano Bruno, Erasmo, Cervantes, Rousseau, Limpton, Stirner, Tucker, Mella, Cajal, Kropotkin, Rostand, Marañón, Ortega, Zozaya, Urales y tantos y tantos que podrían citarse, la filosofía ácrata ha sido como una inmensa esponja que ha ido enjugando lo mejor que ha creado la múltiple inteligencia y el sensible corazón de los hombres. Godwin y Proudhon sólo hicieron, en realidad, que meter en la funda de una filosofía, de una doctrina, lo que ya era todo un sentimiento latente en las numerosas generaciones que les precedieron. Puede decirse que el anarquismo nace con el hombre, desde que el hombre empieza a serlo al abandonar (en virtud a la luz que enciendiera en su cerebro la sabia y caprichosa naturaleza) la condición animal en la que había vivido junto a las demás especies. Al formularse la doctrina y la ética del

acusado aún, de manera visible, el impacto de nuestras ideas?
Cuarto.—Ante la trágica disyuntiva actual de los grandes bloques en pugna, ¿puede representar el anarquismo esa tercera fuerza que se anhela?
Quinto.—Ante la psicología general de los pueblos y los poderes que los gobiernan, ¿qué actitudes debiera adoptar el anarquismo para acelerar la realización de sus objetivos?
El anarquismo produce una enorme sensación en el mundo, un mundo que la acepta complacido porque la sentía latir en sus propias entrañas, pero como les había ocurrido a las otras grandes ideas redentoristas (Budismo, Cristianismo, Enciclopedismo), ese mundo la siente, pero no la concibe, la desea, pero no la asimila; y delega, por instinto, en unas cuantas minorías selectas muy cultas y sensibles, que son las que han cultivado en la intimidad (Catacumbas de Roma, arrabal de París, Atenas de Barcelona o de Madrid) las primicias morales de esas ideas y sus enseñanzas para el bienestar y la libertad de las propias sociedades humanas. Otra cuna del anarquismo es la social. La cuna social del anarquismo se lia al cuello viril de Espartaco y su grito milenarista resuena hasta, incluso, en las admirables colectividades campesinas e industriales de la España anarco-sindicalista de 1936. (Sigue en la página 3)

UNA MIRADA AL MUNDO

Por Adolfo HERNANDEZ

LO QUE VA A SUCEDER.-DOROTHY THOMPSON.-UN LIBRO DE EUGEN RELGIS

De repente la "Operación Congo" se volvió "Operación Africa Central". Un crimen estúpido que debía de haber sido previsto y evitado sucedió. Un hombre, Lumumba, joven, culto, y agresivamente nacionalista, que jugó con Washington y Moscú y fue —en forma efímera por las presiones conjuntas en las grandes potencias— primer ministro de un Congo Independiente, había muerto en una remota aldea de Katanga, asesinado por unos nativos enfurecidos en condiciones tan extrañas que a todo el mundo le pareció que el asunto olía a "ley fuga" perpetrada por sus opositores políticos Kasavubu y Moïse Tshombe, ligados a las potencias occidentales y, en cierta forma, a los intereses mineros belgas. Y de repente el cuerpo ensangrentado de Patricio Lumumba se convirtió en pieza de una colosal maniobra política. Moscú, que había perdido el primer acto en el drama congolés, armó la algarabía propagandística más sensacional de los últimos tiempos y en menos de 72 horas situó el objetivo congolés bajo un ángulo totalmente favorable a sus anhelos

de penetración africana frenados momentáneamente en la zona arábiga y etíope. Para ello reconoció —con celeridad pasmosa— al gobierno "pro-lumumbista" de Antoine Gizenga, con sede en Stanleyville, desconoció la autoridad de la ONU y de su secretario Hammarskjöld, rechazó la legalidad de los regímenes de Leopoldville y Elisabethville y creó un escenario que estremeció a Londres, Lisboa y la Ciudad del Cabo. La existencia del régimen de Gizenga implica una filtración soviética en pleno corazón africano con dirección posterior a los territorios ingleses de Uganda, Kenya y Tanganika al este; Angola y Katanga en el sudoeste y al Sur con Rhodesia, Nyasalandia, Bechuanalandia y la Unión Sudafricana (la tierra de los afrikanders" con su odio terrible hacia las razas de color que habitan su territorio). El gabinete de Gizenga en Stanleyville puede servir para atizar la rebelión de los partidarios de Jomo Kenyatta (el líder de los Mau-Mau, actualmente detenido por los ingleses, pero que va a ser dejado en libertad) y de los movimientos negros que pugnan contra las políticas vejatorias del "apartheid" sudafricano, movimien-

tos de un fondo humano inobjetable que se verán alentados por Moscú y manejados para su particular conveniencia, a menos que algo espectacular planea el "trust" de cerebros que encabeza el Presidente Kennedy. Más, a lo que parece, Moscú ganó la partida a Washington en este sensacional viaje que eleva al hijo predilecto de la tribu de los batallas, Patricio Lumumba, a la categoría de leyenda. Así fue como la Operación Congo se tornó Operación Africa Central y Rusia hizo su aparición en la región que baña "el padre de los ríos del Africa Negra".
—
Mujer mitad Casandra, Dorothy Thompson, notable comentarista internacional, murió en un cuarto de hotel en Lisboa. Hacía unos meses dejó su profesión por ostensibles sentimientos de decaimiento moral. En aquella ocasión manifestó: "El comentarista de periódicos se enfrenta a una multitud de titulares y de noticias frecuentemente contradictorias que también están equivocadas por haber sido escritas aprisa, con objeto de aparecer en

cierta edición. También es cada vez mayor la influencia a que lo somete la propaganda (al público) que emana de influencias innumerables..." Miss Thompson escritora analista del pulso de la Humanidad se asqueaba de las presiones y distorsiones a que se someta al río de información que confluyen en los teletipos de todas las redacciones del mundo. La libre información es todavía sueño utópico. Cuando tal sucediera los Estados perderían a su más fiel aliado: la mentira ostensible o solapada como razón patriótica. Descanse en paz Miss Thompson cuyos ojos escrutadores se cerraron para siempre en las riberas del Tajo.
—
Viajero insaciable, humanista insigne Eugen Relgis vierte en su último libro "Sendas en Espiral" lo mejor de su exquisita sensibilidad. Visiones de la Europa de antaño. Aquella que poblara Maeterlinck, Anatole France, Istrati y Rolland... La Europa querida y a la par esquiva... todo surge en los

apuntes presurosos, pero cuidados, de un "Diario" de un hombre que "siente la tremenda seriedad de su propia existencia en este mundo terrenal". Poeta al fin, Relgis nota —desde la ventanilla del tren— cómo su alma se escurre a través de las copas de los árboles, vagabunda por encima de los labrantes... se detiene en las islas plateadas o bronceadas de las nubes; luego correte por los trigales ya segados en grandes trochos... y se siente: "...cual un demurgo que sabe que no es más que un hermano de tantos otros creadores de fantasmas y anticipaciones, es decir, de ilusiones e ideales realizables por las generaciones venideras..." Nuestro buen Relgis tiene citas europeas desde los Cárpatos, en Viena, Postdam, Bucarest. Imágenes en pos de la "Idea". No es coincidencia que algunos pedazos del libro hayan sido leídos mientras escuchábamos música de Ravel. Sus páginas son melancólicas pero no caen en la desesperanza. Acojamos con cariño estas bellas páginas de un gran humanista, cuya voz es cada vez más necesaria en un mundo que se precipita en las tinieblas de las contradicciones.

LA ENSEÑANZA DEL "SANTA MARIA"

El asesinato de Lumumba y la actitud oportunista de Rusia para sacar el mayor provecho posible de ese desventurado homicidio están ocupando hoy el interés internacional. Empero, para nosotros, revolucionarios que anhela un cambio total de la sociedad y propiciamos una verdadera revolución social que renueve ésta lo más hondo los falsos estamentos de las maneras actuales de vivir y luchamos en todos los terrenos contra esas manifestaciones de la tiranía llamadas dictaduras, la hazaña que tuvo por teatro al buque "Santa María" y que ocupó la atención mundial durante unos días, debe ser aún motivo primordial de estudio, y ocupar uno de los primeros planos de nuestro interés actual. Ya hace años que muchos ex-céntricos argumentan aborreciendo la opinión de que las tácticas revolucionarias clásicas no pueden te-

ner vigencia en los tiempos que vivimos de armamento poderoso y casi impersonal. La barricada, la guerrilla y la violencia improvisada al estilo revolucionario clásico no tienen ninguna efectividad ante la potencia gubernamental, según los argumentos de quienes pronostican un declive hacia los métodos parlamentarios para alcanzar la sociedad nueva, de la que no renegaran, pero a la que ven lejantisima. El hecho realizado con el "Santa María" es un mentis rotundo a esa opinión. Unos pocos hombres, con un hecho revolucionario al estilo clásico, pero con una novedad genial, lograron asentar

un golpe serio a dos dictaduras a la vez. De la dictadura de Salazar apenas si estaba enterado el mundo antes del genial golpe del "Santa María". Con éste, ese oprobioso régimen ocupó el primer plano del interés internacional durante varios días y su estabilidad se resquebrajó, aunque ello no implicó un derrumbamiento inminente. Más hizo por el derrumbamiento de Salazar el hecho del "Santa María" que la participación electoral de Delgado y su elección como Presidente, escamoteada por el dictador. En este caso, la táctica típicamente revolucionaria ha sido eficazísima.

Y como el hecho del "Santa María" pueden realizarse muchos, de índole parecida o de procedimiento y medios diferentes, pero en la vida social de los pueblos hay muchísimas factas a través de las cuales pueden realizarse hechos revolucionarios que vayan ganando influencia decisiva — triunfaron las clásicas tácticas de las verdaderas revoluciones sociales: la guerrilla, el sabotaje, la cooperación popular, etc. Por todo esto, las enseñanzas que podemos deducir de la hazaña del "Santa María" son muy útiles para quienes pensamos que las revoluciones deben hacerse revolucionariamente, y que solamente éstas pueden derribar a los tiranos. Y no los procedimientos parlamentarios y diplomáticos que apuntalan a tiranos de la más oscura categoría de Franco, de Salazar, de Trujillo...



ASI VIERON LA HAZAÑA DEL "SANTA MARIA" EN LA PRENSA CANADIENSE

ENVIADO DESDE EL ECUADOR

Por J. ALEJO CAPELO

ECUADOR Y PERU

El conflicto limítrofe entre las repúblicas del Ecuador y Perú, que no hace mucho conquistó el sensacionalismo publicitario de las agencias noticiosas del mundo, tiene una secular historia de contornos dramáticos y sangrientos en que la siempre turbia y cambiante política de cuartelejos y dictaduras caudillescas elevaron a categoría de argumento patriótico de fácil consumo perturbador que, al través del tiempo, ha ido sembrando odios candalosos que tornan en irreconciliables y hasta peligrosos los intentos pacíficos o de arbitraje que las naciones amigas propusieron en distintas ocasiones a fin de alejar el peligro de una contienda creada en esta importante zona de este hemisferio.

Pero como este pleito fronterizo tiene de por medio la intervención de una nutrida diplomacia que a todo lo largo y lo ancho del tenoroso vivir político ecuatoriano sólo sirvió para hacer más voluminoso ese proceso lleno de perniciosas mentiras donde los oscuros alegatos de las cancillerías han tratado siempre de ocultar o desviar el curso histórico de los acontecimientos, hasta que, luego, con propósitos calculados, tener que llegar al callejón sin salida del Protocolo de Río de Janeiro, donde el Ecuador, vencido en una guerra desproporcionada, entregó buena parte de su territorio en nombre de una precipitada hermandad panamericana que, en esos momentos, adquiría fisonomía potencial respetable bajo la tutela y el patrocinio de la gran nación norteamericana.

Es posible que el pueblo ecuatoriano no llegue a saber nunca la verdad sobre el cada vez más embrollado asunto de la demarcación territorial, que arranca desde la época precolonial en que aparentemente figuraba una lindera del llamado Reino de Quito, que se extendía por todo el Oriente del Virreinato del Perú, el Alto Veayali, los ríos Pancartambo, Santa Ana, Urubamba, Apurímac y Jaiba, hasta las fronteras del antiguo virreinato de Buenos Aires, es decir, hasta la Real Audiencia de las Charcas, que hoy constituyen la nación boliviana. Todo ese territorio fue heredado por Schyrí Pachá antes de su unión con el Inca Huaynacánc, y que luego de la muerte de éste le correspondió a su hijo Atahualpa, como herencia de sus antepasados maternos.

Así fue como en la esclavizada vida colonial la Gobernación de Quito fue incorporada al Virreinato de Lima, y cuando la corona de España, obedeciendo al mandato de la rapacidad eclesiástica de la época, expedía Cédulas Reales de dominio clerical en las desconocidas y espesas selvas de

la Amazonia y la tierra de la canela, donde convergían la siniestra codicia y el afán conquistador de las misiones cristianizadoras, que consistía en masacrar a los nativos, en nombre de Dios, por no prestarse a denunciar y señalar el lugar donde ocultaron sus riquezas los monarcas del imperio Inca, usando para ello los más crueles métodos de tortura infamante, que, más tarde, el piadoso Padre Bartolomé de las Casas hizo conocer al mundo en una memorable y valerosa acusación.

Y no habrá de saberse nunca la realidad plena de ese viejo conflicto limítrofe, por el simple hecho de que existen numerosos antecedentes que trascienden a oprobio, a cinismo y a traición vergonzosa y condenable. Pero los ecuatorianos de ayer y muchos de la presente generación saben lo que hay en el fondo de aquello que se oculta tras la cortina de esos menguados antecedentes. Pues para quienes amparan ese ocultamiento existió siempre la muleta de que el momento político que atraviesa el país no es favorable ni conveniente, debido a que tales o cuales agitadores podrían aprovecharse para poner en peligro la paz pública. Ya, en 1921, los amigos del doctor José Peralta prometieron la publicación de muchos de esos documentos secretos, incluso un doctor Augusto J. Jácome ofreció su apoyo incondicional para tal objeto; pero asimismo, el temor a esos acontecimientos políticos, y posiblemente para no lastimar la posición social y la susceptibilidad jerárquica señorial de la clase que por derecho feudal mantiene el privilegio de todas las arbitrariedades y la función primitiva del poder, donde el pueblo no ejerce soberanía alguna y donde, en último término, los intereses y la soberbia de los poderosos han logrado obtener el silencio dócil que hoy asfixia y acanalla a las masas populares entregadas al culto del más irreflexivo caudillismo.

El pueblo ecuatoriano sabe que el Brasil y Colombia obtuvieron, a condición gratuitamente absurda, grandes extensiones de territorios, y es conocido que, después de la batalla de Tarqui, en 1829, para evitar disgustos y disputas inconvenientes, comenzaron las cesiones llamadas recíprocas en el Art. 50. del Tratado de Girón. Luego vino el Protocolo Pedro-monte Mosquera, en razón del cual el Perú adquirió los territorios situados en la margen meridional de los ríos Huacabamba y Marañón, que pertenecían a la Audiencia de Quito, conforme a la Cédula Real de 1740.

Hay un asombroso Tratado en que en el año 1916 el Ecuador cedió a Colombia una extensión

aproximada de 180.000 km.2 de su territorio, quedando a favor de ese país la demarcación colindante con el Brasil, en el límite de Anaporis-Tahatirra. Y, en el mismo año, la Cancillería ecuatoriana ofreció a don Mariano Cornejo, a la vez Canciller del Perú, el señalamiento de una línea fronteriza que juzgara conveniente, con la seguridad de que sería aceptada por el Ecuador espontáneamente (José Peralta, Carta enviada desde Cuenca a New York en 1921). Y por último, es de hacer notar que en estos actos, que han edificado la dramática historia internacional ecuatoriana, hay un sinnúmero de execrables personajes que tienen lugar prominentemente y venerable entre los que merecen el respeto y el homenaje de la posteridad (Oh, sarcasmo!).

Ahora que hay una calma aparente, que ha pasado el estruendo de las manifestaciones patrióticas, donde al intervenir factores turbulentos desorientadores, el nombre de Estados Unidos, de Rusia y de Cuba fueron mezclados en el conflicto que bien pudiéramos llamar mezuquino, si no indecente, por el largo metrache de su interminable duración y porque, en definitiva, el pueblo mismo de ambos países ha despreciado el empeño criminal de sus gobernantes de mantener en permanente actualidad esa discordia limítrofe en beneficio de sus protervas ambiciones políticas. De allí que consideremos decisivas en cierto grado las declaraciones del Presidente ecuatoriano repudiando la vigencia del Protocolo de Río de Janeiro, el desconocimiento inmediato a los países garantes que se apresuraron a oír en respaldo del mismo, y aún más los conceptos enmendados del mismo mandatario, vertidos acerca de que si era necesario pactar con el diablo para la solución del diferendo internacional lo haría sin reparo alguno. Esta sorpresiva postura del Gobierno del Ecuador llamó, como era natural, la atención universal y las grandes agencias noticiosas señalaban esa actitud como un peligro para los principios fundamentales del panamericanismo y de la OEA, dando lugar a que, dada la hostilidad con que los ecuatorianos conducían sus protestas contra el Protocolo, los Estados Unidos se vieran en el caso de amenazar con su intervención en favor del país agredido por alguna repentina acción bélica.

Lo demás, ya lo sabemos y lo presentan los países del hemisferio que, esperan esta ridícula farsa internacional, cuyo epílogo traerá consigo una nueva edición corregida y aumentada de otro Protocolo, como tantos otros ya olvidados que llenan la historia de ese viejo conflicto limítrofe ecuatoriano-peruano.

La Importancia de un Concurso

En las mismas columnas de "Tierra y Libertad" anunciamos un concurso literario convocado por la Editorial Américalee que debe terminar en abril próximo y cuyas bases son interesantísimas.

La importancia que tiene el concurso convocado por Américalee es fundamental para la literatura americana. La literatura social de este continente ha pecado siempre de nacionalismo. Cierto es que, en una u otra forma, la América indohispana ha sufrido siempre de colonización. Unas veces directa, en las peores formas del coloniaje hispano, y otras más o menos indirecto, con caudillos vendidos al extranjero o sometidos a la tiránica potencia económica movida por los pulpos del gran capitalismo internacional. Ello ha sido siempre un fermento que ha puesto en ebullición el sentimiento patrio de odio hacia el explotado extranjero, presente siempre en una u otra forma. Y como la literatura social viene a ser siempre la expresión de los sentimientos populares, la literatura social en América ha sido de un gran vigor patriótico en detrimento del sentimiento universal y humanista que jamás debe faltar en la literatura de este tipo. La literatura social rusa de antes de la dominación bolchevique, aun bajo la presión tiránica del zarismo, estuvo siempre fuertemente impregnada de universal humanismo.

¿No ganaría la literatura americana si adquiriera proyecciones más universales?

De ahí la importancia del concurso de Américalee. La orientación universalista de la propia editorial puede ser un cauce para imprimir nuevos rumbos a esta literatura indohispana plena de vigores que pueden llevarla a ser una de las literaturas universales de más potencia.

Ojalá

ALGO SOBRE EL "PARAISO" FRANQUISTA

Por Julián FLORISTAN

Los que en el exterior de España sólo leen la prensa franquista, pueden suponer que allí se vive en el mejor de los mundos. Todos los periódicos, afectos al dictador hablan de exuberancia, progreso, aumento de producción, mejoras sin fin, deportes, abundancia en el comer y vestir... ¿Cómo sería posible otra cosa con una prensa dirigida, sometida a las censuras civil, militar, eclesiástica y sin posibilidad alguna de protesta, sin tolerar ninguna otra de oposición, ni aun la más moderada?

Junto a esa prensa diaria y aborregada, existe otra editada expresamente para el extranjero, de presentación excelente, papel superior y buenas fotografías, cuyo contenido pretende hacer resaltar aún más lo que decíamos antes: Miles y miles de viviendas ("ciento cincuenta mil por año, con las cuales el problema queda resuelto en España, lo que ningún otro país ha logrado aún"), vienen a decir. ¿Será posible mayor cinismo? Claro que se guardan de decir o de hablarnos de las miles de familias que han de vivir poco menos que al aire libre, o en chavolas de latas "bidonvilles" u otros materiales parecidos, ni de la infinidad de otras que han de hacer vida de seres inferiores, hacinados en una sola pieza hasta seis y más personas.

Esa misma prensa "ilustrada" para propaganda al extranjero habla de proyectos fantásticos, de obras de regadío, pantanos, centrales eléctricas, carreteras, construcciones industriales, fabricaciones millonarias. Y allí la circulación automovilística es la más inferior de toda Europa, por no decir de África también en proporción al número de habitantes; el analfabetismo alcanza aún el 15 ó 20%; las líneas del ferrocarril son escasas, lo mismo que el material, respetándose raramente el horario de los trenes. El trabajador debe quedar viendo visos si es que lee toda esa propaganda, mientras muere de hambre a causa de los bajos salarios por un lado y la falta de ocupación por otro, ya que la exportación se hace imposible debido a los precios exorbitantes, incompatibles con los del mercado mundial, puesto que la burguesía española sigue siendo de las más rapaces. En lo único que sobresale España es en el deporte, con estadios inmensos, lo mismo que en el número de cárceles y presidios, también inmensos.

Así a nadie debe parecer extraño el que tantos españoles hayan de salir del país. De no hacerlo, el pauperismo, la miseria, la enfermedad por desnutrición, les acecha continuamente. Y si se diera entera libertad a todos cuantos desean salir, pronto quedaría España poco menos que despoblada, pues ya hasta los que ayer aún se decían falangistas, católicos arrepentidos y otros, viendo venir el fin del reinado de Pao I., se aprestan a abandonar el país, como las ratas de un barco que empieza a irse a pique.

España, con sus bellezas naturales, sus riquezas inmensas, su buen humor y alegría tradicionales, su carácter acogedor y sincero, su clima benigno, sólo es hoy habitable para los que viven a la sombra de ese régimen de vergüenza, para los que adulan al tirano, o forman parte del ejército mercenario, de la policía de marca fascista, o del clero intrasigente, dogmático y sin corazón. Para los demás aquello es un eterno infierno, donde mueren lentamente faltos de la más imprescindible de sus mejores cosas: la Libertad y el pan.

De todos los que en plan de turistas visitan la Península Ibérica, raros son los que se entretienen en averiguar si lo que se les hace ver es real, efectivo, o por el contrario es el resultado natural a que una dictadura llega indefectiblemente siempre. Sin embargo, no es difícil, cuando se lo proponen, llegar a ver toda la cruda realidad del drama que vive aquel pueblo, y entonces comprenden lo que es capaz de hacer cualquier dictadura a fin de mantenerse en pie. La dictadura franquista sólo es comparable a la de Rusia. En ambos pueblos sólo se muestra el lado bueno, la fachada, lo aparente, ocultándose todo lo demás al visitante. A éste nada se le habla de la miseria en que vegetan la inmensa mayoría de trabajadores, ni del derroche de millones en el mantenimiento del orden policíaco-militar, de la aplastante invasión burocrática, de lo gastado en una enorme propaganda procaz y embustera.

Se niega la existencia de presos políticos y sociales, cuando se ha demostrado que existen por millares en las ergástulas franquistas. Y cuando algún abogado liberal acude para cerciorarse de si ello es o no cierto, se le niega todo derecho a visitar esos antros del dolor y la muerte, e incluso después se le insulta con el mayor cinismo y desvergüenza si descubre un poco el velo de la verdad. Se habla de amnistías y lo cierto es que ninguna fue aplicada debidamente a los condenados por delitos de guerra o políticos, algunos de los cuales, condenados a muerte, pasaron así largos años antes de terminar su calvario. En cambio se calla que el más simple "delito", por una protesta de poca monta, es severamente castigado, ya que hoy todo cae de lleno dentro del código militar, que sabido es no transije para nada con los declarados o supuestos enemigos del régimen, en aumento siempre a pesar de todo y de todas las medidas impositivas y represivas.

La lucha en el interior de España continúa. Aunque se nos haga ver que el pueblo se ha dado al deporte, que la juventud es indiferente a cuanto la rodea, podemos asegurar que no es del todo cierto, que fuertes núcleos, en gran parte propagadores de nuestras ideas ácratas, mantienen un estado de opinión que tanto preocupa al aparato represivo, confiando siempre en que quienes seguimos bregando en el exterior, llegaremos a la conclusión, y decisión, de lanzarnos también a la lucha para liberar a nuestra sufrida España, (o Iberia), entre todos, sin contar demasiado con cuantos ajenos a ella, interesadamente, hicieron no pocas promesas que nunca cumplieron ni cumplirán.

Los anarquistas jamás hemos cedido; seguimos trabajando porque desaparezca ese baldón que para nosotros primero y para el mundo entero después, representa el "enano del Pardo" y toda su cohorte de nuevos ricos de hoy, que a costa de la sangre de todo un pueblo pretenden vivir su vida, negando el derecho a ella a quienes en realidad todo les pertenece, ya que son quienes todo lo producen.

Es necesario decir siempre y a los cuatro vientos que el "paraíso franquista" es en realidad un verdadero infierno, por obra y gracia de la iglesia cóctica, el militarismo felón y los restos del fasciohitlerismo que nos recuerdan ¡a todos! el reino de Musolini y Hitler, encarnados hoy en un "Francisco Priadero, por la gracia de dios" y de las bayonetas, alias Franco.

Otra vez ha sido burlada la mayor parte del pueblo. Sesenta y siete millones de ciudadanos americanos han votado en las elecciones presidenciales. El candidato demócrata Kennedy ha derrotado a su rival republicano Nixon solamente por 300,000 votos, la diferencia más pequeña del voto popular en este siglo.

Una de las más resaltantes iniquidades del sistema electoral de E.E. U.U. es la de que en las elecciones presidenciales el voto popular no se refleja verdaderamente en los colegios electorales que actualmente eligen el presidente. Aunque Kennedy obtuvo solamente el 52.2 por ciento de los votos populares, ganó por 63.5 por ciento en la votación electoral. Los presidentes, John Quincy, Adams, Abraham Lincoln, Rutherford B. Hayes, Guillermo H. Harrison y Woodrow Wilson, todos ellos fueron elegidos sin obtener mayoría de votos populares.

El sistema electoral de E.E. U.U. nunca expresó la voluntad del pueblo. Desde el principio, los arquitectos del gobierno americano deliberadamente colocaron obstáculos en su estructura con el fin de asegurar el dominio de los grupos privilegiados sobre la gran masa del pueblo llano.

La elección de los senadores por los legisladores del Estado, en lugar de ser por el voto directo; (ahora abolido) las calificaciones apropiadas y el límite de votantes en algunos estados; la elección indirecta de presidente y vicepresidente por medio de los colegios electorales; el derecho de un presidente a poner el veto a la legislación aprobada por mayoría de ambas cámaras del Congreso; los numerosos obstáculos obstruyendo las candidaturas de los pequeños partidos; el derecho del Tribunal Supremo, (un

La Farsa Electoral

cuerpo de magistrados nombrados a perpetuidad) a declarar ilegal cualquier legislación aprobada por los parlamentarios elegidos; el derecho del Congreso y del presidente a declarar la guerra sin consultar al pueblo, todas estas y muchas otras facultades otorgadas al Estado y las constituciones federales dan a los políticos excesivo poder sobre las masas populares. Mientras que algunas de estas restricciones han sido modificadas o eliminadas algunas, han sido introducidos otros subterfugios, tales como la cuestión aún no resuelta de fijar la proporcionalidad de los distritos para dar a los crecientes centros urbanos la justa representación, al mangoneo de los jefes de Distrito, el abuso de las pruebas de instrucción para obtener los derechos civiles, etc.

El sistema establecido de convenciones primarias y políticas, pone actualmente la designación para los altos cargos públicos en las manos de los jefes políticos inevitablemente. Desde que los partidos minoritarios no están en posibilidad de dialogar con el pueblo, el votante que no quiere tirar al aire su voto, está obligado a darle a uno de los dos candidatos que le han escogido los políticos profesionales.

El propósito de todos los gobiernos, (tanto en las "democracias" como en las dictaduras) es asegurar el dominio de unos pocos sobre la mayoría y conservar el orden so-

cial basado en la explotación económica. El sistema electoral de E.E.U.U. es uno de los muchos trucos por medio de los cuales las camarillas y los grupos económicos privilegiados obtienen y detentan el "control" sobre el gobierno. En la democracia parlamentaria la elección es ante todo una lucha entre los partidos rivales, y esencialmente iguales, por el botón que es el poder político.

A fin de tener la probabilidad de ser elegido, cada partido debe prometer hacer algo por cada sección del electorado; los granjeros, los grandes negociantes, los pequeños, la burocracia obrerista y otros grupos de empuje.

Estas promesas son incorporadas a la plataforma del partido con el solo objetivo de ganar votos. Mientras en Alabama, el nombre de Kennedy aparecía en la columna titulada "Supremacía Blanca", en el norte mendigaba el voto de los negros. Mientras que los sindicatos hacían propaganda en su favor, los políticos del Mississippi, que pugnan por las leyes anti-obreras "Derecho del Trabajo", también le daban su apoyo.

Con el fin de no crear antagonismos a las industrias de armamento, y solucionar el paro obrero, Kennedy prometió más potentes y mejores armamentos.

Prometió más seguridad social a los ancianos, más succión de la urbe del Estado a

los políticos en forma de mayores gastos gubernamentales, y para los grandes contribuyentes particulares y corporativos un presupuesto convenientemente equilibrado y menores tributos. El candidato de la oposición, Nixon, hizo lo mismo. El diario de Wall Street (el 10 de noviembre de 1960) declaraba que "los conservadores en todas partes reaclaban cuando él, Nixon, hacía propósitos de desafiar todo el programa liberal de Kennedy.

Ninguna consecuencia concreta separa a los dos partidos, sus programas y sus candidatos. Cada uno hace un juego a los mismos votantes, con las virtualmente mismas promesas satinadas someramente con diferentes palabras. Esta es la causa por la que los votantes difícilmente pueden decir qué diferencia hay entre los dos. Puesto que todos los candidatos políticos americanos deben ser todo para todos los hombres, no pueden tener el lujo de sustentar principios. Porque no deben hacer enfrentarse mutuamente a grupos importantes de votantes, no pueden adoptar una posición clara y definida en ninguna cuestión a expensas de los votos. Tratando de reconciliar los intereses de los grupos, las plataformas de los partidos se convierten inevitablemente en un revoltijo insignificante de vagas promesas y enojosas vulgaridades.

Los candidatos aranjan los votos como pue-

den (un partido gana, el otro pierde) pero los problemas sociales quedan intactos. El del paro obrero que en esta época de automatización sólo puede abordarse reduciendo la jornada de trabajo, efectivamente, queda intacto. El problema candente de la discriminación racial es soslayado por ambos partidos. Hay problemas mundiales tales como el hambre, la esclavitud en varias formas, y el peligro de extinción humana por la guerra nuclear, química bacteriológica. Estos problemas afligen al género humano entero, pero de ninguno de ellos han tratado los aspirantes a los altos cargos políticos en "la más Grande Democracia del Mundo".

Las causas raíces de estos males está en nuestro modo de vivir, en la carencia de serios valores éticos, en nuestro falso sistema político social. No pueden ser extirpados por los políticos cuya existencia depende del mantenimiento de las mismas instituciones responsables de ellas y pueden sobrevivir gracias a ellas únicamente.

Nosotros, anarquistas, propugnamos la no participación en el torneo electoral, no porque seamos indiferentes a los problemas suscitados por los partidos políticos. Sino más bien porque estos problemas son de nuestra genuina incumbencia y otros mucho más grandes que los partidos ni siquiera rozan. Nos negamos a ser comparsas de una farsa que creemos deber exponer si el pueblo ha de admitir la conciencia social que le impulsa a buscar soluciones básicas fuera de la órbita del Estado y de sus instituciones satélites.

(Traducido de "VIEWS AND COMMENTS" de New York)

Fragua Social

"Tierra y Libertad" se complace en saludar de la manera más cordial al periódico hermano "Fragua Social", órgano de la C.N.T. en Venezuela, nacido como consecuencia de la unidad de la C.N.T. realizada en aquella república.

Este nuevo órgano del anarcosindicalismo español esparcido por América nace con verdadera pujanza en contenido y presentación. Con un acertado y preciso "editorial", acompañado de trabajos de J. Leiva, J. Peirats, A. Serrano, C. Vega Alvarez, Víctor García, R. G. F., J. Consuegra, B. Cano Ruiz y M. Rico, este nuevo vocero de nuestro movimiento es un aporte valioso a nuestro periodismo.

Si se exceptúa "Tierra y Libertad", que es periódico específicamente anarquista y no específicamente español, el movimiento anarcosindicalista español cobijado en este continente sólo contaba en estos momentos con "Solidaridad Obrera" de México. De ahí la oportunidad de "Fragua Social" que viene a vivificar y fortalecer ese medio vigoroso de lucha y exposición que han sido siempre los periódicos de la C.N.T.

¡Adelante!

Cuando hablamos de transformar una sociedad, una minoría sobre las demás minorías, tenemos la máxima responsabilidad ideológica de saber a dónde vamos y lo que queremos, por nuestra parte; de ello estamos en plena posesión de convicciones positivistas para dicha evolución social, pero ¡ah! tenemos el pueblo, esas "masas" verdaderamente huérfanas de sentimientos ideológicos, que están a merced de todo vaivén político o de cualquier mixtificación social, hemos de desplegar una titánica actividad para que los seres humanos se den perfecta cuenta del papel que representan dentro de la historia; no es el de un sencillo espectador, sino que todos somos actores activos en el cambio de las fases de la vida.

Será Rabaud, quien se cuidará de explicarnos cómo se deja eliminar el individuo. "Una sociedad está formada por individuos y el individuo no existe más que libre de todo materialismo; desde el

La Moral es la Base de la Transformación Social

JUAN SOLER JUAN

momento en que se produce una ligazón material, la dependencia psicológica del individuo desaparece". He aquí, en pocas palabras, una verdadera determinación sociológica del individuo para ser libre en sí mismo y determinar la marcha de la sociedad con su esfuerzo rebelde; pero para que nazca esa rebeldía en el ser humano hay que propagar por doquier nuestros amados ideales anarquistas para que la nueva moral que fructifique sea guiada por la antorcha de la anarquía. Como bien escribió Jean James: "La meta es crear al fin una humanidad, porque no había hasta ahora nada más que fragmentos

de la humanidad". Es doloroso manifestarlo, pero es una realidad positiva, la humanidad vive, está habitada dentro de la poderosa sociedad capitalista que todo le es indiferente, pero para que salga de esa indiferencia, hemos de hacer lo necesario para inculcar una nueva educación, cambiando las costumbres y el clima de vida.

Hay quien ha escrito que el anarquismo ha estado ausente de las influencias de las "masas", que éstas son las que han escrito los hechos de la Historia, dentro de la amplia sociología, que sus hechos son de estudio para todos

aquellos que tienen sed de aprender, pues con ello cada uno de nosotros es un pigmeo dentro de esa materia y para ello, recurrimos al filósofo sociólogo. Tarde en su libro L'opinion et la foule en el que nos dice: "La multitud es un manajo de contagios físicos, producto esencial de contactos físicos", y el público, colectividad puramente espiritual de individuos físicamente separados y donde la cohesión es toda mentalmente"; he aquí, lo que nosotros llamamos "masa" y "base"; la primera va a remolque de las circunstancias, nada hace por sí misma, si no es empujada hacia los hechos por una influencia sismica

recibida por esa minoría selecta que nos habla Tarde y la que escribe la Historia; ella misma nada escribe; es el hombre positivo, el ser humano viviente, que lo hace, que lo posee en sí mismo, que combate; no es la historia, que utiliza al ser humano, para realizar sus hechos, como si ella —la Historia— fuese una persona independiente. Pues ella no es nada. El ser humano que siente una idea y lucha por ella el que escribe la Historia.

Después de lo manifestado, sólo nos cabe manifestar, para que el hombre salga de este estado de somnolencia y se dé cuenta del grado de responsabilidad que tiene por su paso en la vida, que precisa insuflarle una nueva moral que lo haga consciente de sí mismo, ya que sin una moral renovada no hay transformación del individuo, que le haga merecedor de las nuevas normas de la vida humana.

El Anarquismo en el Pensamiento Actual

XX

Un Estudio de B. CANO RUIZ

MATERIALISMO DIALECTICO Y ANARQUISMO

ORIGENES

El materialismo dialéctico (llamado más comúnmente marxismo) es la suma de algunos y diferentes aspectos del pensamiento de los siglos XVII, XVIII y XIX. En la historia de la filosofía se considera como fundador del materialismo dialéctico a Karl Heinrich Marx (1818-1883) y se cita como un íntimo y determinante colaborador suyo a Friedrich Engels (1820-1895). Cuando se trata de buscar las fuentes filosóficas de donde procede el materialismo dialéctico ha de acudirse siempre a Hegel (1770-1831) en cuanto concierne al método, a Hobbes (1588-1679) en cuanto concierne a la esencia, y a Babeuf y Buonarroti en cuanto concierne al procedimiento.

En un principio, cuando estudiaba en la Universidad de Berlín, Marx se adhirió al hegelismo que, a su vez, ya estaba dividido en derecha e izquierda. Uno de los representantes más destacados de la izquierda hegeliana, en aquella época, era Ludwig Feuerbach, quien, impregnado de las concepciones materialistas de Julien Offrey de La Metrie (1709-1715) y Paul Henri D' Holbach (1725-1789) combinó esas concepciones con el método dialéctico hegeliano y encabezó aquella izquierda hegeliana que se desprendió del espiritualismo religioso de Hegel y se unió con el resto del hegelismo. Marx aceptó inmediatamente ese materialismo hegeliano y más tarde, al conocer el pensamiento socialista, refundió en un sistema propio las ideas de Hobbes sobre la naturaleza intrínseca del hombre (no se olvide que Hobbes también fue materialista y ateo, aunque creyera que el estado natural de las sociedades es la lucha permanente de uno contra todos), las concepciones hegelianas sobre el proceso dialéctico y las tácticas buvarrotistas sobre el proceder político. La concepción materialista de la historia, en el sentido de considerar a todo el devenir histórico como una serie de acontecimientos determinados y condicionados por las necesidades económicas ya fue expuesta por Feuerbach antes de que el marxismo se la apropiara graciosamente.

Los orígenes, pues, del materialismo dialéctico (marxismo) proceden de diversas direcciones que se polarizan en Marx y en él se funden para renacer en un haz no muy compacto debido a cier-

tas incompatibilidades propias de la heterogeneidad de las fuentes.

EL MARXISMO COMO PENSAMIENTO

La plataforma sobre la cual gira todo el pensamiento marxista es la dialéctica hegeliana. La dialéctica se desarrolló entre los antiguos griegos como el arte del discurso y de la contradicción. La tesis que expone el adversario, la antítesis que expone para contradecirle, y la síntesis que resulta de entrambas. Hegel recogió la expresión de dialéctica para exponer su método, según el cual cada uno de nuestros conceptos tiene un contrario, como el frío y el calor, la luz y la oscuridad, la alegría y el dolor, y del choque de estas contradicciones, de lo positivo y lo negativo, se deriva algo superior o negación de lo negativo. Max Beer, en su "Historia General del Socialismo", para expresar con un ejemplo sencillo lo fundamental del método dialéctico, dice en la página 167: "Consideremos un huevo. Es algo positivo. Pero contiene un germen que, al desarrollarse, devora (niega) poco a poco el contenido del huevo. Esta negación no supone una destrucción sin más ni más, puesto que, por el contrario surge el efecto de desarrollar un germen para hacer de él un ser vivo. Terminada esta negación, el polluelo que se ha formado dentro del huevo rompe el cascarón. He aquí la negación de la negación (o síntesis), nor obra de la cual aparece algo orgánicamente superior".

Este método, aplicado a la concepción materialista que estima que la fuerza motriz de la evolución es la materia y no el espíritu, forma la base fundamental del materialismo dialéctico.

Cuando Marx conoció el socialismo y estuvo en contacto con el movimiento obrero francés aplicó el método dialéctico a la lucha del proletariado contra el capitalismo, formando la tesis y la antítesis, respectivamente, cada uno de esos dos factores en lucha, para desembocar en el socialismo, que es la síntesis o la superación producto del encuentro entre las dos contradicciones.

Como deducción lógica de ese pensamiento fundamenta Marx nudo de llegar al concepto materialista de la historia, redondeando lo que ya fueron ideas de Feuerbach. Marx se esfuerza en desarrollar la tesis de que la eco-

nomía política constituye la base de la sociedad burguesa, y de que la evolución intelectual no hace sino reflejar en último término la evolución económica. Según Marx, las fuerzas motrices de la sociedad humana, las que provocan la transformación, no provienen en primer lugar del espíritu, como afirman los filósofos espiritualistas, sino de las condiciones materiales de vida. Por lo tanto, la historia de la humanidad tiene una base estrictamente material. Y a esa concepción se le ha dado el nombre de materialismo histórico.

Como un apéndice a esta concepción de la historia aplicada a la realidad de la sociedad capitalista, Marx desarrolló toda una teoría sobre la lucha de clases, cuyo enunciado se convierte en el slogan favorito del marxismo militante. En las sociedades capitalistas hay dos clases esencialmente antagónicas, formadas por la capa social cuya fuente principal de ingresos está constituida por el salario, y por la capa cuya fuente principal de ingresos es el interés, la explotación y la renta. Ambas clases se encuentran divididas por antagonismos irreductibles que desembocan en una lucha encarnizada en torno a las bases mismas de la economía. La clase capitalista, para conservar la hegemonía económica, mantiene el poder con fuerza defensiva y opresiva contra la clase obrera que lucha por conquistar para dominar la economía y establecer el socialismo económico. Y en esta lucha, la clase obrera se vale de los medios parlamentarios en la estructura política burguesa mientras no puede realizar la revolución que la llevará a la conquista del poder, desde donde, una vez conquistado éste, ejercerá una dictadura como medio de realizar la marcha progresiva hacia el socialismo integral.

Max Beer, en el libro citado, en la página 174, afirma que Marx fue el primero que empleó la expresión de dictadura del proletariado en "Las luchas de clase en Francia en 1848", obra escrita en 1850. Dos años más tarde, en una carta a Weydemeyer, Marx subrayó que había sido "el primero en afirmar que la lucha de clases lleva a la dictadura del proletariado". Por último, en su "Crítica al programa de Gotha" (1875), declara que "la dictadura del proletariado constituye la forma específica del período de transición o período revolucionario".

CONCURSO DE LITERATURA SOCIAL AMERICALEE

Continúa abierto el II Concurso Bional de la Literatura Social Latinoamericana Amicalee 1961. Este certamen está destinado a escritores y estudiosos de Argentina y América. El premio único consiste en \$20.000,00 m/arg., derechos de autor y publicación inmediata de la obra. La fecha de clausura es el 30 de abril, pudiendo solicitarse bases e informes en Editorial Amicalee, Tucumán 353, Buenos Aires, Argentina.

NUESTRO PROXIMO SERA EXTRAORDINARIO

Nuestro próximo número correspondiente a Abril de 1961, será extraordinario en el acostumbrado formato de revista, con cuarenta y ocho páginas de texto —ocho de las cuales serán impresas a dos tintas— y cubierta a todo color.

Entre otros, en este número colaboran: E. Armand, Luis di Filippo, Georges Woodcock, Dr. Juan Lizarate, Costa Isaac, Víctor García, José R'bas, P. Bargalló, P. Minótti, B. Cano Ruiz, José Viadiu, Ismael Viadiu, Adolfo Hernández, E. Saldarriaga, Ugo Fideli...

Cuando recibas este número ordinario, compañero, ¡págalos! Así contribuyes también al sostenimiento de los extraordinarios.

CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES SOBRE EL ANARQUISMO

Por nuestro conducto, el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo ruega a todos sus compañeros que, en México y en todo este continente tengan posibilidad de conseguir documentación sobre la historia y peculiaridades del anarquismo en toda América, que se comuniquen con "Tierra y Libertad" para organizar una búsqueda de esa clase de documentación con destino al enriquecimiento documental de los archivos y biblioteca del referido centro.

"Tierra y Libertad" se presta con entusiasmo a esa labor.



un estudio de Victor GARCIA

CONFUCIO

PROUDHON tiene una definición muy exacta que establece cuál es la diferencia entre Progreso y Revolución. Para ello se vale del cotejo entre los sistemas astronómicos de Ptolomeo y de Copérnico. El primero, ordenando el empirismo popular y aglutinándolo en su sistema que a los mortales de entonces tan lógico pareciera; el segundo negando el geocentrismo ptolemeo y reivindicando el sistema heliocéntrico. "En el primer caso —dice Proudhon— ha habido progreso, en el segundo ha habido revolución" (14).

En el pensamiento chino, haciendo referencia a su historia, podemos aplicar el método dialéctico proudhoniano y afirmar que la filosofía de Confucio fue un progreso y la de Lao Tsé una revolución. La única diferencia está en el orden del tiempo, ya que Lao Tsé es contemporáneo, y hasta la lleva varios años de ventaja a Confucio, pero es salvedad mínima si se tiene en cuenta que cuando ambos filósofos se encontraron en la biblioteca de Loyi, iban ya ambos sólidamente armados con dos filosofías completamente adultas. El encuentro de los dos grandes pensadores chinos no alteró en nada la estructura de sus respectivos pensamientos.

Confucio —K'un Ch'iu para los chinos— fue el recopilador de los pensamientos y sentires del pueblo y la nobleza de los Chou y trató, alterando lo menos posible la tradición, que los hombres fueran más buenos sin que para ello tuvieran que abandonar la posición que en la Sociedad ocupaban. Su pensamiento implica un progreso por el hecho que tuvo que desbrozar mucha paja y maleza para quedarase esencialmente con el grano. Más oportunista que Lao Tsé, prefirió acoger el conjunto ritual y costumbrista de la sociedad de los Chou aunque su punto de mira fuese siempre racionalista, como lo demuestra su firme actitud frente al "adivinismo" (15).

La parte nociva de su filosofía está en aquella parte "fatalista" que obliga a cada uno a ocupar su puesto en la sociedad y frena los impulsos y las inquietudes rebeldes de los desposeídos, que de acuerdo con su "Ju" (16), deben aceptar su suerte en este mundo. Para hacer más llevadera esta suerte del desheredado, Confucio estima que es misión del preceptor el conseguir que los nobles, quienes rigen el país, sean lo más buenos y más justos posible. Al alcanzar el máximo del grado de bondad, el noble pasa a ser el "Kium Tsí", el sabio, como se traduce caprichosamente en Occidente, el "gentleman" con noción exactísima de la justicia y la bondad que debe emplear el gobernante. Confucio está tan convencido de su sistema que llega a afirmar: "No es fácil encontrar un hombre que haya aprendido durante tres años sin llegar a ser bueno" (17).

En otra ocasión llegó a rebasar la característica modestia del chino para afirmar que "si alguno de los príncipes quisiera emplearme, en el curso de nueve meses habría hecho algo considerable se haya encontrado más feliz. Raros fueron los que dijeron francamente que necesitaban "vivir, para vivir": que necesitaban vivir para llenar su función de bipedos a estatura recta, dotados de pensamiento y de sentimiento, capaces de analizar las emociones y elevar las sensaciones. "Vivir, para vivir"; ¡nada más! Vivir para correr de un lugar a otro, para apreciar las experiencias intelectuales, morales y físicas de las que está cubierto el camino de cada uno de nosotros; para gozar, para luchar y suscitarse cuando la existencia se manifiesta demasiado monótona, para ponerle fin o renovarla cuando se considera útil. Vivir para vivir: para satisfacer las necesidades del cerebro o la llamada de los sentidos. Vivir para aprender, para luchar, para formarse una individualidad destacada, para amar, para abrazar, para coger las flores de los árboles, para producir y consumir, para sembrar y cosechar, para cantar con los pájaros para distenderse al sol, completamente, en la playa. Vivir, para vivir; para gozar severa y profundamente de todo lo que la vida ofrece, sin dejar una

CONFUCIO



CONFUCIO

ble. En tres años el gobierno estaría perfeccionado" (18). Como podemos observar, nuestro filósofo estaba completamente convencido y este convencimiento lo acompañó hasta la muerte. "No surge ningún monarca inteligente; no hay nadie en el imperio que quiera hacer de mí su maestro. Llegó mi hora" (19). le dijo a Tsé Kung en su lecho de agonía.

Su sistema, se ve bien claro, estaba basado en un "paternalismo" en el que la bondad fuera razón suprema de todas las acciones y de todos los mortales. De un solo trazo eliminaba la Religión como agente y aliado del Estado y reemplazaba la amenaza del infierno y las recompensas del paraíso por un vivir apacible en donde todo el mundo velara por la felicidad de todo el mundo. Su gran error fue la desestimación de sus compatriotas en diversas categorías que, obligadamente, zaherían el instinto de libertad e igualdad innato que palpita en todo hombre.

Los únicos beneficiados eran los nobles y los oficiales de la corte, y esto explica el por qué de su persistencia en vivir allí. "No hay gobierno opresor aquí" le replicó la viejita. "Hijos míos —dijo Confucio a los suyos— recordad esto. Un gobierno opresor es más feroz que un tigre" (22).

La otra fase filosófica de Confucio que también es digna de tener en cuenta es su ateísmo. "No sabes lo que es la vida, entonces ¿cómo podrías saber lo que es la muerte?" (23) le responde a Tsé Loo, quien le había interrogado sobre nuestro efímero paso por este mundo. La escuela racionalista tiene en Confucio orígenes muy dignos de tener en cuenta. Es, posiblemente, el primer pensador que reivindica la naturaleza buena del ser humano. El hombre nace bueno, señalan tanto él como su gran propagador Mencio. "Qué es lo que debe servirnos de precepto para guiarnos en la vida" le preguntó Tsé Kong. "Amar. Lo que no desees para tí no lo hagas a los demás" (24). Admirable es también la réplica que le da el gobernador de Che cuando éste le dice que al robar el padre algo, el hijo no titubea en denunciarle. "En mi país —dice Confucio— los hombres dignos obran de otra manera. El padre esconde las faltas del hijo y el hijo las del padre". (25)

CONFUCIO

quien ya hablabamos en los próximos trabajos— del gran sabio que fuera fruto de adulterio (20). Lo que San Pablo fue para el cristianismo lo ha sido Platón para la filosofía socrática y Mencio para el pensamiento confuciano, para mí los tres han sido demasiado inteligentes y han poseído demasiada personalidad para admitir sinceramente la creencia de que los tres grandes pensamientos que han dictado los derroteros de la humanidad durante 20 y 25 siglos respectivamente, son sólo y exclusivamente las ideas de Jesús, Sócrates y Confucio. De la misma manera que nos consta la adulteración que Platón hace sobre el concepto que del alma tenía Sócrates, concepto sobre el que pesa la mayor responsabilidad del andamiaje cristiano (21) también podemos considerar la posibilidad de que Pablo de Tarso y Mencio han podido aprovechar la figura de sus biografiados para introducir mucha cosecha propia en el pensamiento que se nos quiere presentar como genuinamente cristiano y confuciano.

Debemos, pues, remitirnos a "Los Analectas" que el anonimato recopiló y, sobre todo, al libro de Mencio, del que ya tendremos ocasión de hablar para tratar de conocer al gran pensador chino. Y es precisamente a través de estas consultas que vemos en Confucio magníficos atisbos de humanismo y, en algunas ocasiones, dáfananamente libertarios. Tal, por ejemplo, aquel pasaje que cita J. Legge y que le ocurría con sus discípulos cuando iban camino de Lu. Hallaron una viejecita llorando sobre una tumba y Confucio le dijo a Tsé Loo que fuera a preguntarle la causa de su llanto: "A mi suegro lo mató aquí un tigre, y a mi madre también; y ahora mi hijo ha sufrido la misma suerte". Confucio preguntó el por qué de su persistencia en vivir allí. "No hay gobierno opresor aquí" le replicó la viejita. "Hijos míos —dijo Confucio a los suyos— recordad esto. Un gobierno opresor es más feroz que un tigre" (22).

La otra fase filosófica de Confucio que también es digna de tener en cuenta es su ateísmo. "No sabes lo que es la vida, entonces ¿cómo podrías saber lo que es la muerte?" (23) le responde a Tsé Loo, quien le había interrogado sobre nuestro efímero paso por este mundo. La escuela racionalista tiene en Confucio orígenes muy dignos de tener en cuenta. Es, posiblemente, el primer pensador que reivindica la naturaleza buena del ser humano. El hombre nace bueno, señalan tanto él como su gran propagador Mencio. "Qué es lo que debe servirnos de precepto para guiarnos en la vida" le preguntó Tsé Kong. "Amar. Lo que no desees para tí no lo hagas a los demás" (24). Admirable es también la réplica que le da el gobernador de Che cuando éste le dice que al robar el padre algo, el hijo no titubea en denunciarle. "En mi país —dice Confucio— los hombres dignos obran de otra manera. El padre esconde las faltas del hijo y el hijo las del padre". (25)

(14).—P. J. Proudhon.—"¿Qué es la Propiedad?"

(15).—Había dos modos de adivinación, uno por medio de las grietas que al calor producía en la concha de la tortuga y otro por medio de las disposiciones de los tallos de la milenrama.

(16).—En uso corriente "Ju" significa escolar de la escuela confuciana y está representado, en la ideografía china con los signos de "hombre" y "debilidad".

(17).—James Legge.—"Confucian Analects" Libro VII. Cap. XII.

(18).—Idem. Idem.

(19).—J. Legge.—"Life and Teachings of Confucius".

(20).—Cuenta Pierre Do Dinh en "Confucius et l'Humanisme Chinois", que Cheng Tsé, la madre de Confucio, temerosa de que la avanzada edad de su esposo la dejara sin descendencia, fue en secreto al templo del monte Ni Kieu a pedir un hijo.

(21).—Si el pensamiento de Sócrates hubiera llegado hasta nosotros a través de un Epicuro o un Epicuro es posible que la historia de Occidente se hubiera escrito de muy diferente manera.

(22).—J. Legge.—"Life and Teachings of Confucius".

(23).—"Luen Ju".—Las fuentes confucianas provienen, esencialmente, del "Luen Ju", que es una recopilación desordenada de las conversaciones de Confucio con sus discípulos.

(24).—Idem. Idem.

(25).—Idem. Idem.

(26).—Los años más aceptables que fijan el nacimiento y la muerte de Confucio son los de 551 y 479 antes de nuestra era, respectivamente.



Los cuatro libros: La gran ciencia.—La doctrina del justo medio.—Los analectas.—El libro de Mencio.

VIVIR PARA VIVIR

UN TRABAJO DE

EMILE ARMAND

Traducido por

J. GENINA

¡Vivir! Aspiración de cada organismo sano; desde la planta que bajo ciertos aspectos es todavía un mineral, hasta el hombre que es el organismo más complicado de la creación. Razón de ser de todo aquello que hay sobre la tierra o que existe en el universo —cosa o ser— que tiende a crecer y desarrollarse, a transformarse en combinaciones siempre nuevas y diferentes.

¡Vivir! Es decir para el inconsciente o para el imperfectamente consciente, de adquirir siempre más conciencia de que existe, que se mueve, que se transforma, a medida que asciende la escala de los seres.

¡Vivir! Razón de ser de todo lo que siente, respira, asimila, desasimila, se reproduce, se mueve, piensa, refleja, discierne, junta o asocia las ideas, aduce, deduce, concluye, decide, prueba una voluntad, establece una regla de conducta, adopta una aptitud, manifiesta una actividad.

¡Vivir! Objeto del hombre; principio y fin; meta y propósito del ser individual; razón de su personal presencia sobre el globo.

No hay nada de concebible excepto la vida, cualquiera que sea

la forma que ésta asuma para revelarse. No hay nada que la vida no abrace, que no envuelva, que no apriete, que no agarre o que no imagine.

El mal, el bien, lo útil, lo dañino, lo grande, lo miserable, lo mejor, lo peor, el amor, el arte, el conocimiento, la voluptuosidad, el dolor, la risa, las lágrimas, el placer, el sufrimiento, el gozo; todo este conjunto de manifestaciones forman parte de la vida y los límites de ésta los encierra. La vida no niega ni reniega nada de todo esto.

La tierra y el cosmos, con sus movimientos y transformaciones y con el continuo desarrollo de energía y de resistencia, son los principales testigos de la "universalidad" de la vida. Las nebulosas que se disuelven y los soles que se acrecen, los niños que nacen y los viejos que exhalan el último suspiro; las flores que se marchitan, y los árboles con sus ramas curvas cargadas de frutos, el inmenso océano y las altas cimas cubiertas de nieve, los campos ruidosos de esgigas doradas, las flores profundas, el hormigueo de las ciudades... son aspectos diferentes de la vida.

Vivir, o hombres a mí parecidos

solamente por el exterior. Vivir... pero ¿para qué vivir?

Cuestión tantas veces promovida y nunca resuelta completa y eficazmente, a pesar de todas las tentativas.

Hubo quienes dijeron que necesitaban vivir para Dios, para la Ley, para el Bien o para la Justicia; es decir, para una abstracción indefinible, variable según las épocas o el grado de instrucción de la colectividad o de los individuos; una abstracción invisible, impalpable fantasma creado por la imaginación de los hombres en la persecución de la cual se han acabado y se acaban en vanos esfuerzos.

Hubo otros que aseguraron que necesitaban vivir para la Humanidad, para el ambiente humano, para el conjunto social. Y los hombres han puesto de un lado todo lo que se inclinaba a su completo desarrollo, separadamente, aisladamente. Pusieron todo lo que fueron y lo que tenían, sobre el altar del Contrato Social. Y entonces el fuego del costreñimiento universal destruyó hasta el último resto de la iniciativa personal. No quedó más que dependientes, sujetos, ciudadanos, miembros de Sociedades. Y sin que na-

die se haya encontrado más feliz. Raros fueron los que dijeron francamente que necesitaban "vivir, para vivir": que necesitaban vivir para llenar su función de bipedos a estatura recta, dotados de pensamiento y de sentimiento, capaces de analizar las emociones y elevar las sensaciones. "Vivir, para vivir"; ¡nada más! Vivir para correr de un lugar a otro, para apreciar las experiencias intelectuales, morales y físicas de las que está cubierto el camino de cada uno de nosotros; para gozar, para luchar y suscitarse cuando la existencia se manifiesta demasiado monótona, para ponerle fin o renovarla cuando se considera útil.

Vivir para vivir: para satisfacer las necesidades del cerebro o la llamada de los sentidos. Vivir para aprender, para luchar, para formarse una individualidad destacada, para amar, para abrazar, para coger las flores de los árboles, para producir y consumir, para sembrar y cosechar, para cantar con los pájaros para distenderse al sol, completamente, en la playa.

Vivir, para vivir; para gozar severa y profundamente de todo lo que la vida ofrece, sin dejar una

sola gota en el fondo de la copa de las delicias y de las sorpresas que la vida denpara a todo aquel que tiene conciencia de sí mismo.

Todo esto, ¿a poco no vale la revuelta de las metafísicas religiosas o laicas?

"Vivir, para vivir"; esto es lo que quieren los anarquistas. Pero, —entendámonos bien!— vivir en libertad, sin que una presunta moral a ellos extraña, impuesta por la tradición o por la mayoría, establezca las barreras de lo permitido y de lo prohibido.

Vivir, no del lado de las convenciones y de los prejuicios, sino según la tendencia de su naturaleza individual, sin dejarse nunca transportar más allá de los límites establecidos en los que el uso de la vida se convierte en abuso, nadie podría apreciar más el valor por sí mismo, esclavo de las propias inclinaciones.

Vivir, para vivir; si fijarse si están o no de acuerdo con el criterio general del vicio y de la virtud, pero aplicándose a no hacer nada que pueda dañar o disminuir la dignidad de quien obra según sus propios puntos de vista.

Vivir, para vivir; sin oprimir a nadie ni burlarse de las aspiraciones o de los sentimientos de cualesquiera; sin dominar o explotar; pero como seres libres que saben resistir con todas sus fuerzas a las tiranías de un solo hombre, así como de la ceguera de la multitud.

Vivir, no para la propaganda, para la causa o para la ciudad del porvenir, ya que todas estas cosas son incluidas en la vida, sino para vivir en libertad, cada quien su vida, poniendo cuidado de no entrometerse en el sistema de vida de nuestros compañeros de ideas, y no pedir más que permiso a los que no comparten nuestros sentimientos de dejarnos el camino libre y rebelándonos, si es necesario, en contra de quienes trataran de impedirnos el seguir nuestra ruta. Ni jefes, ni discípulos; ni patronos, ni esclavos; esto es lo que queremos. Estas son las condiciones de como queremos "vivir, para vivir"; ¡es bueno no olvidarlo nunca!

Aunque no pudiéramos realizarlo más que en parte, esta tendencia y esta aspiración no será menos nuestra razón de existir, de manifestarse y de formar un ambiente completamente nuestro.